



TRABAJO DE FINAL DE GRADO
FACULTAD DE EDUCACIÓN



**CUANDO TERMINA LA VIDA: UNA PROPUESTA
PEDAGÓGICA PARA LA EDUCACIÓN INFANTIL**

**WHEN LIFE ENDS: A PEDAGOGICAL PROPOSAL FOR THE
EARLY CHILDHOOD EDUCATION**

ALUMNO/A: CINTIA SÁNCHEZ GIL
DIRECTOR/A DE TFG: CARMELO REAL APOLO
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL, 4º CURSO, GRUPO 2

CURSO 2021/ 2022

BADAJOS

Convocatoria: Junio

Índice

RESUMEN	4
ABSTRACT	4
1. INTRODUCCIÓN	6
2. MARCO TEÓRICO	7
2.1 Fundamentos para una pedagogía de la muerte	7
2.2 Definición de la muerte	8
2.3 Definición de duelo	9
2.3.1 El duelo	9
2.3.2 Tipos de duelo	10
2.3.3 Características del proceso de duelo	11
2.3.4 Etapas del duelo	12
2.3.5 Tareas del duelo según el Modelo Psicoeducativo de William Worden	14
3. ASPECTOS SOCIOEDUCATIVOS DE LA MUERTE Y EL DUELO EN LA INFANCIA	16
3.1 Ámbito familiar	16
3.2 Ámbito educativo	17
3.3 El duelo en la infancia	18
3.4 Manifestaciones del duelo en la infancia	21
4. OBJETIVOS	22
4.1 Objetivos Generales	22
4.2 Objetivos Específicos	23
5. METODOLOGÍA DEL TRABAJO DE FIN DE GRADO	23
6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA	24
6.1 Contextualización Educativa	24
6.2 Objetivos Didácticos	24
6.3 Contenidos de Aprendizaje	25
6.4 Metodología de Enseñanza-Aprendizaje	25

6.5 Recursos y Materiales	27
6.6 Propuesta de Actividades Pedagógicas	28
<i>Sesión 1. Actividad 1: Corazón de vidrio.</i>	<i>28</i>
<i>Sesión 2. Actividad 2: Emoción-arte.</i>	<i>29</i>
<i>Sesión 3. Actividad 3: Un rugido al cielo.</i>	<i>31</i>
<i>Sesión 4. Actividad 4: Plantando vida tras la muerte.....</i>	<i>32</i>
<i>Sesión 5. Actividad 5: Atrapa tus miedos.....</i>	<i>33</i>
6.7 Temporalización	34
6.8 Evaluación	35
7. CONCLUSIÓN.....	36
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	38
9. ANEXOS	41

RESUMEN

Con este Trabajo Fin de Grado pretendemos mostrar que la muerte es un proceso que forma parte del ciclo de la vida, siendo necesario e importante, tratar desde las aulas de Educación Infantil un tema al que lo rodea tanto tabú, como la muerte y el duelo, y lo queremos hacer llevando a la práctica actividades pedagógicas y materiales, para generar espacios de seguridad emocional, en los cuales se trabajen la regulación de emociones y sentimientos, tras sufrir una pérdida.

Pues es una realidad que, en el ámbito pedagógico, el tema de la muerte también se ha obviado. Por ello, esta situación genera que los profesionales de la educación posean escasas o nulas formaciones sobre cómo tratar la muerte y los procesos de duelo a nivel pedagógico y, con dicho Trabajo, queremos hacer una propuesta que incluye actividades prácticas para lograr que desde edades tempranas se aborden aspectos tan importantes tratar con naturalidad los temas relacionados con la muerte y el duelo, así como, llevar a la práctica estrategias para la regulación de los sentimientos y emociones.

Dicho trabajo es compuesto por dos grandes bloques con diversos apartados. Primeramente, haciendo referencia al marco teórico, se observa el estudio del concepto de muerte y duelo, desde el ámbito pedagógico. Se destaca la importancia, de trabajar dichos conceptos en las aulas desde edades tempranas, así como facilitarles recursos didácticos a los docentes.

En segundo lugar, contiene una Propuesta de Intervención Pedagógica, la cual posee una propuesta de actividades y material didáctico, con el principal objetivo de trabajar el concepto de muerte y duelo desde las aulas de Educación Infantil, así como la regulación de sentimientos y emociones.

Palabras clave: Muerte, duelo, educación, Educación Emocional, Educación Infantil.

ABSTRACT

With this Final Degree Project we intend to show that death is a process that is part of the cycle of life, being necessary and important to deal with a topic that is so taboo in Early Childhood Education classrooms, such as death and grief, and we want to do it by putting into practice pedagogical activities and materials to generate spaces of

emotional security, in which the regulation of emotions and feelings after suffering a loss are worked on.

It is a reality that, in the pedagogical field, the subject of death has also been ignored. Therefore, this situation generates that education professionals have little or no training on how to deal with death and grief processes at a pedagogical level and, with this work, we want to make a proposal that includes practical activities to ensure that from an early age such important aspects are addressed to deal naturally with issues related to death and grief, as well as to put into practice strategies for the regulation of feelings and emotions.

This work is composed of two large blocks with different sections. Firstly, referring to the theoretical framework, the study of the concept of death and mourning from the pedagogical point of view is observed. The importance of working on these concepts in the classroom from an early age is emphasized, as well as providing teachers with didactic resources.

Secondly, it contains a Pedagogical Intervention Proposal, which has a proposal of activities and didactic material, with the main objective of working on the concept of death and grief in the Early Childhood Education classrooms, as well as the regulation of feelings and emotions.

Key words: Death, grief, education, Emotional Education, Early Childhood Education.

1. INTRODUCCIÓN

Según Oviedo et al. (2009), la muerte es el destino inevitable de todo ser humano, una etapa en la vida de todos los seres vivos que constituye el horizonte natural del proceso vital. La muerte es un proceso natural y que forma parte del componente vital de las personas. La meta de toda vida es la muerte (Bowker, 1996).

Actualmente, es considerado un tema tabú que evitamos tratar con la finalidad de alejarnos de ella, debido a las preocupaciones que ocasiona. Según Stanislav Grof (2006), argumenta que una sociedad en la que apartamos la muerte de nuestra cotidianidad, no nos prepara para nuestra defunción ni para las de las personas que nos rodean. El veto sobre este tema es uno de los problemas que nos encontramos ante las situaciones de duelo a nivel educativo.

Como afirma Savater (1999), el hecho y la noción de la muerte, está en función del contexto sociocultural donde ocurra, aunque pueden establecerse características comunes/generales sobre la misma. Se trata de un fenómeno que alcanza a todas las personas.

En el ámbito pedagógico, el tema de la muerte también se ha obviado. Por ello, esta situación genera que los profesionales de la educación posean escasas o nulas formaciones sobre cómo tratar la muerte y los procesos de duelo a nivel pedagógico (Arnaiz, 2005; Colomo y Oña, 2014; et al).

Por ello, es fundamental, que desde los centros educativos se haga especial hincapié en trabajar y abordar el tema de la muerte desde edades tempranas, así como recursos e instrumentos para abordar el duelo y las posibles situaciones que éste desencadene.

El infante comienza su vida sin pavor a la muerte, con el paso de los años pueden comprender o no su significado, por ello, se afirma que a través de las preocupaciones y expresión de emociones de su familia y del entorno que le rodea, el niño lo percibe, y adquiere el concepto de muerte con temor.

Según De la Herrán (2007), conceptuamos Educación para la muerte, como un ámbito y un proceso basado en la comprensión e integración de la muerte en la comunicación educativa y la formación de familiares, profesores, etc., para contribuir desde su desarrollo a la evolución de las personas como integrantes y cooperadores de la humanidad, desde propuestas didácticas adecuadas.

Aceptar la muerte desde el ámbito pedagógico, supone una transformación en la personalidad y madurez del niño, así como en valores y actitudes ante diferentes

situaciones y vivencias que se planteen en su futuro, de esto surge la importancia hacia la vida y las actuaciones que se realizan ante ella.

Puesto que surge la necesidad de responder de manera adecuada a las inquietudes acerca de la muerte al alumnado de edades tempranas, así como brindarle recursos para su apoyo emocional, dicho Trabajo de Fin de Grado (en adelante, TFG), se centra en la segunda etapa de Educación Infantil, concretamente en un aula de 5 años.

Dicho trabajo es compuesto por dos grandes bloques con diversos apartados. Primeramente, haciendo referencia al marco teórico, se observa el estudio del concepto de muerte y duelo, desde el ámbito pedagógico. Se destaca la importancia, de trabajar dichos conceptos en las aulas dese edades tempranas, así como facilitarles recursos didácticos a los docentes.

Posteriormente, en el interior del marco teórico, nos encontramos los núcleos de dicho TFG, en el cual se adjunta lo siguiente: Fundamentos para una pedagogía de la muerte, concepto de muerte y duelo, así como tipos de duelo, las características del proceso de duelo y las etapas.

Seguidamente, se observan aspectos socioeducativos de la muerte y el duelo en la infancia, centrándonos en el ámbito familiar, así como el educativo, dando lugar a las manifestaciones del duelo en la infancia.

Además, se plantean los objetivos generales así como específicos de dicho Trabajo, dando lugar a la necesidad generada de plantear la metodología de éste.

Por otro lado, se destaca la Propuesta de Intervención Pedagógica, la cual incluye el cronograma, el cual incluye las sesiones a realizar en un centro educativo, así como la Propuesta de Actividades Pedagógicas y el Material Didáctico para trabajar el concepto de muerte y duelo en las aulas de Educación Infantil.

Finalmente, se enfatiza que la Educación Emocional es uno de los núcleos principales de dicho Trabajo, puesto que a través de la concienciación de la Comunidad Educativa de una educación para la muerte desde las aulas de Educación Infantil, se evitarán futuros desajustes emocionales en edades posteriores.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Fundamentos para una pedagogía de la muerte

Los centros escolares no pueden mirar hacia otro lado durante más tiempo frente al tema de la muerte. Es fundamental reflexionar y normalizar desde la educación ordinaria a lo largo de todos los niveles educativos la contemplación de dicho fenómeno.

Educar para la muerte es un proceso de vital importancia en el desarrollo del ser humano, debido a la incertidumbre que genera el descubrimiento de la misma.

Observando al infante, se pueden descubrir multitud de orientaciones para la investigación en y desde la educación. Dicha observación directa, conduce a conocer lo que piensa, siente, expresa, etc. Es en este momento, cuando el adulto comienza a concluir y realiza propuestas educativas.

La educación para la muerte, es un ámbito y un proceso basado en la comprensión de la muerte en la comunidad educativa y la formación de los adultos, así como familias, maestros y profesores, para construir y formar parte de su pleno desarrollo.

Es necesario recalcar que, se deben dedicar esfuerzos profundos en cuando a la formación inicial de los docentes en la pedagogía de la muerte, de este modo, se dará lugar a una educación efectiva y significativa. De modo que, se introduzcan y profundicen conceptos acerca de la muerte, su tratamiento pedagógico y el acompañamiento de duelo.

Además, como profesionales de la educación, debe haber una actualización continua en temáticas complejas como es, el abordaje pedagógico de la muerte en el contexto educativo.

2.2 Definición de la muerte

Conforme con la R.A.E, se define el concepto de muerte con diversas acepciones, una de ellas sería “Cesación o término de la vida”. De este modo nos aproximamos a la conceptualización desde un criterio biológico y cuantitativo.

La muerte es un acto que se encuentra presente desde que el ser humano nace, algo que incumbe a todo ser humano, incluyendo a los niños de la primera infancia.

Según Kroen (2002a), los niños y jóvenes, a lo largo de sus primeros dieciocho años de vida, llegan a presenciar dieciocho mil muertes aproximadamente. Éstas, pueden ser muertes que aparecen en los dibujos animados, en películas, en libros, etc., es decir, muertes irreales. Por tanto, el adulto no debe ocultarle la muerte a un niño, debido a que han presenciado la muerte de una manera u otra.

“Cuando los niños ven a un pájaro o un gato muertos en la calle, están presenciando la realidad de la muerte. Intentar protegerlos de ella es inútil” (Kroen 2002b). El adulto debe mantener diversas conversaciones y reflexiones acerca de la muerte con los niños, de este modo, aprenderán el significado de la muerte y por tanto, el dolor que genera en las personas, desarrollando en ellos competencias emocionales que podrán emplear a lo largo de sus vidas.

Por ello, aunque la sociedad piense que los niños no asimilan el concepto de muerte cuando son pequeños, se enuncia que esta afirmación es incorrecta, debido a que los infantes de edades tempranas no comprenden la muerte, pero la pueden percibir, al igual que las emociones y sentimientos de las personas que lo rodean.

Tanto la muerte como su conceptualización, como la manera de enfrentarnos a ella, son diferentes y diversas en cada persona, ya que influyen las creencias, valores, cultura, etc. La muerte significa pérdida, separación dolorosa dejando un vacío en las personas con consecuencias duraderas.

Diversos autores coinciden en la idea de la no comprensión de los niños hacia la muerte, pero sí su percepción. Es fundamental que el adulto aproveche diversas situaciones para que observen de manera directa la muerte de una hormiga, por ejemplo.

Además, se ha de tener en cuenta la manera de explicarle la muerte a los niños, ya que puede desencadenar confusión. Según Cid (2011), afirma que debemos tener en cuenta diversos aspectos a la hora de hablar con los niños acerca del tema de la muerte, estos son los siguientes:

- La muerte es universal. Todos los seres vivos mueren.
- La muerte es irreversible. Cuando morimos no volvemos a estar vivos nunca.
- Todas las funciones vitales terminan completamente en el momento de la muerte, cuando morimos el cuerpo ya no funciona.
- Toda muerte tiene una razón.

2.3 Definición de duelo

2.3.1 El duelo

De acuerdo con la R.A.E, duelo posee diversas acepciones:

1. “Dolor, lástima, aflicción o sentimiento”.
2. “Demostraciones que se hacen para manifestar el sentimiento que se tiene por la muerte de alguien”.
3. “Reunión de parientes, amigos o invitados que asisten a la casa mortuoria, a la conducción del cadáver al cementerio o a los funerales”.
4. “Fatiga, trabajo”.

Según De Hoyos López (2015), afirma que el duelo es el conjunto de representaciones mentales y conductas vinculadas con la pérdida de un ser querido y cuyo objetivo es aceptar la realidad y adaptarse a la nueva situación que comporta la pérdida.

Es un proceso que cuenta con diversas etapas, momentos y tareas a las que se deben hacer frente.

Diversos autores, afirman que es la reacción psicológica y el dolor emocional que siente el ser humano cuando pierde a alguien importante en su vida (Quiles, Bernabé, et al (2013)). Esto es, un proceso normal por el cual se debe pasar cuando se pierde a un ser querido y cercano, en el cual tenemos que ir adaptándonos a una nueva realidad.

De este modo, Bucay (2011), afirma que “el doloroso proceso normal de elaboración de una pérdida, tiende a la adaptación y armonización de nuestra situación interna y externa frente a una nueva realidad”. Elaborar el proceso de duelo, implica ponerse en contacto con el vacío que ocasiona la pérdida de la persona que fallece, buscando su importancia y traspasando el dolor que supone su ausencia.

El duelo engloba emociones, sentimientos y actitudes en referencia a la pérdida de un ser cercano y querido, reaccionando cada ser humano de manera diferente ante esta situación. Existen diversas variables que afectan al tipo de duelo que cada individuo pueda llevar a cabo, como el tipo de pérdida sufrida y el contexto en el que se desarrolle.

Los infantes y los adultos, elaboran sus duelos de manera natural, pasando por diversas emociones intensas durante un tiempo determinado. Para atravesar dichas emociones o etapas de duelo, es de vital importancia que un adulto los acompañe durante este proceso tan doloroso, explicando el porqué de las emociones que está sintiendo para que de este modo, puedan superarlas y elaborarlas de manera positiva.

2.3.2 Tipos de duelo

Según Yoffe (2013), El proceso de duelo implica un triste transcurso que finalmente tendrá un final saludable o resultará un duelo “complicado” o “patológico”.

Diversos autores especifican las diferencias entre los tipos de duelo:

Se define duelo normal, al cual la persona dolida puede aceptar la pérdida del ser fallecido, transcurriendo una crisis vital la cual ocasionó la pérdida, saliendo fortalecido de dicha situación, con la cual se asume una identidad personal en la cual se incluyen aspectos nuevos o renovados de sí mismo (Bowbly, 1998).

Según Jaramillo (2001), afirma que el proceso de duelo anticipado comienza, no cuando fallece el ser querido, sino a partir del diagnóstico de enfermedad, lo que permite a los familiares y su entorno cercano, anticipar la pérdida, afrontando las diversas situaciones negativas que la enfermedad obligará hacer frente.

Horowitz (1980), defiende que el duelo complicado, o duelo patológico como aquel cuya intensificación alcanza el nivel en el cual la persona se encuentra desbordada, apela a conductas desadaptativas, o permanece en dicho estado sin avanzar en el proceso de duelo sin avanzar hacia la resolución.

Al mismo tiempo, se define el duelo complicado o patológico en cuatro apartados:

1. Duelo crónico: El cual posee una duración excesiva y no alcanza un final satisfactorio. Por tanto, la persona que lo padece es consciente de que no consigue acabarlo.
2. Duelo retrasado: A su vez llamado inhibido, suprimido o pospuesto. En el momento de la pérdida, la persona reacciona insuficientemente de manera emocional, por falta de apoyo social o la necesidad de ser fuerte por alguien. En un momento del futuro, la persona puede experimentar síntomas, pudiendo ser éstos desproporcionados con respecto a la pérdida.
3. Duelo exagerado: La persona experimenta el duelo normal de manera más intensa, se siente desbordada y recurre a conductas desadaptativas. Es consciente de que sus síntomas guardan relación con la pérdida. Algunos ejemplos podrían ser la depresión posterior a la pérdida, ansiedad en forma de ataques de pánico, abuso de alcohol u otras sustancias y el trastorno de estrés postraumático.
4. Duelo enmascarado: La persona experimenta síntomas y conductas que causan dificultades, pero no reconocen que guardan relación con la pérdida. Pueden aparecer con síntomas físicos o conductas desadaptativas.

2.3.3 Características del proceso de duelo

Como se ha dicho con anterioridad, el duelo es un proceso natural que viven las personas ante cualquier pérdida, desestabilizando de manera temporal sus vidas. Es un proceso evolutivo normal, de adaptación el cual ha ocasionado la pérdida.

Según Herrero & Poch (2003), las características del proceso de duelo son las siguientes:

- No es un estado, sino un proceso, el cual evoluciona con el paso del tiempo y del espacio. Cuando una persona sufre la pérdida de un ser querido, siente que el mundo se paraliza y que siempre quedará así.

- Es algo normalizado, todo el mundo lo vive a lo largo de su vida como reacción a una pérdida, destacando que la forma de afrontarla suele ser diferente en cada individuo.
- Es un proceso dinámico, puesto que, la persona experimenta y está expuesta a cambios a lo largo del tiempo, con cambios de humor inestables, en cuando a la sensación de malestar o bienestar. Por tanto, implica que la persona que vive el duelo, se introduce en situaciones inestables, sin suponer un retroceso en el proceso de duelo.
- Además, depende del reconocimiento social, no únicamente la persona que vive la pérdida, sino que, su entorno cercano también recibe el impacto. El individuo inicia un transcurso a nivel individual que a su vez, es colectivo, puesto que, requiere el reconocimiento social determinado por la pérdida, para más tarde elaborar el proceso de duelo de manera natural y normal.
- Es privado, reservado e íntimo. El miembro que desencadena en la situación de pérdida, posibilita desarrollar reacciones propias y diferentes de las otras personas que ha vivido un suceso similar, de modo que, lo que se aprende a lo largo de la vida y las creencias ante las pérdidas, influyen de manera directa en la elaboración de dicho proceso.
- A su vez, también es social. Las pérdidas se manifiestan de modo social a través de los rituales establecidos por cada cultura. Sentirse arropado y acompañado, es un modo de recibir de las personas de su entorno el soporte y la estima, lo cual ayudará y favorecerá la elaboración del duelo.
- Finalmente, es activo, debido a que la persona tiene y ha de tener un papel audaz en la elaboración de la pérdida, puesto que, debe tomar decisiones que permiten otorgar el significado de pérdida, implicando a su vez: la renuncia para reconducir el vacío que ha dejado la pérdida, superarlo y seguir viviendo.

2.3.4 Etapas del duelo

El proceso de duelo, ha sido explicado tradicionalmente a través de una serie de etapas o fases sucesivas, por las cuales la persona dolida atraviesa a lo largo de la superación del duelo, en las cuales se observan diversas reacciones características (Pascual & Santamaría, 2009).

Diferentes autores, afirman que el duelo consta de 4 etapas diferenciadas, las cuales son las siguientes:

1. Fase de shock: Da comienzo en el momento del fallecimiento. La persona dolida, se encuentra impresionada e incrédula, caracterizándose por desconcierto, embotamiento emocional y sentimiento de irrealidad.
Además, se puede observar desorganización en hábitos de alimentación y sueño, además de problemas para tomar decisiones y asumir responsabilidades, es como si el doliente se encontrase en *shock* psicológico. En dicha fase, es de especial importancia, que alguien cercano a la persona le acompañe en esta difícil situación, y le muestre ayuda ante las diferentes decisiones tras el fallecimiento.
2. Fase de evitación-negación: Caracterizada por un alto nivel de soledad tras el fallecimiento. Su duración es de entre 3 o 4 semanas, produciéndose episodios de llanto, acompañados de ansiedad, tensión, rabia y culpa.
Es habitual que el apetito disminuya, por ello, se baja de peso. Además, aparece una excesiva preocupación por la persona fallecida y una necesidad de buscar y encontrar a dicha persona, lo que se denomina *conducta de búsqueda*, es decir, reaccionar como si hubiese sido un sueño y pueda volver la persona.
3. Fase de desesperación-entrega al dolor: Con el transcurso del tiempo, las personas del entorno más cercano que forman parte del apoyo social, se reincorporan a sus actividades habituales, dando lugar al conocimiento de la pérdida, aceptando no volver a compartir momentos y experiencias con la persona que fallece.
Esta etapa se caracteriza por una gran tristeza y desesperación, apatía y desesperanza con ausencia de visión al futuro. La duración de dicha fase suele ser de 4 a 5 meses.
4. Fase de reorganización-recuperación: Con el paso del tiempo, la pena es más aguda y la desesperación disminuye con gran intensidad, es cuando el doliente tiene vistas hacia el futuro y reconstruye su mundo, recuperando poco a poco la esperanza, las actividades de su vida cotidiana y comienza a acercarse hacia las emociones positivas, replanteándose nuevos objetivos.
Además, se observa un antes y un después, por ello, se afirma que nunca se vuelve al estado anterior a la pérdida, siendo conscientes al segundo año de su recuperación.

Por otro lado, según la propuesta de la Dra. Kübler-Ross (1969), afirma que las personas transcurren por cinco etapas en todo proceso de duelo:

1. Negación: Reacción frecuente que aparece en la persona tras enfrentarse a la pérdida. Es, por tanto, un mecanismo de defensa que permite a la persona en un determinado tiempo a enfrentarse a la realidad, dosificando el dolor que conlleva la pérdida.
2. Rabia o ira: Dicha etapa se destaca por ser una de las más difíciles de conducir, puesto que a la persona que está sufriendo el duelo, le invade la frustración y la rabia, hasta intentar culpar la causa de muerte a un determinado factor.
3. Negociación o pacto: La persona comienza a ponerse en contacto con la pérdida, reconociendo a su vez las medidas que puede tomar para restituir la situación y hacer una adaptación.
4. Depresión: La persona asume definitivamente la pérdida, lo que conlleva sentir tristeza y desmotivación como respuesta natural al enfrentarse a la pérdida.
5. Aceptación: Última etapa de dicho proceso de duelo, en la cual la persona entiende razonablemente y emocionalmente la pérdida, lo que conduce la readaptación y curación. La persona comienza a sentirse tranquila y recupera el espacio que anteriormente ocupaba.

2.3.5 Tareas del duelo según el Modelo Psicoeducativo de William Worden

Según William Worden (1982), tras sufrir una pérdida, existen ciertas tareas que deben de ser efectuadas para restablecer el equilibrio y completar el proceso de duelo, las cuales son las siguientes:

1. Tarea I: Aceptar la realidad de la pérdida: Tarea la cual supone afrontar que la persona ha fallecido y por tanto, se deberá asumir que no habrá un reencuentro. La creencia y la incredulidad son aspectos irregulares mientras se solventa dicha tarea.
Los rituales tradicionales como son los funerales, sirven de gran ayuda para conducir a la persona hacia la aceptación, permitiendo avanzar en el proceso.
2. Tarea II: Trabajar las emociones y el dolor de la pérdida: La pérdida habitualmente es acompañada de dolor, el cual es fundamental indagar y resolver. Se destaca la importancia que el término dolor comprende tanto lo

físico como lo emocional, por tanto, negar dicho sentimiento, bloquea diversas inquietudes, complicando notablemente superar dicho proceso.

3. Tarea III: Adaptarse a un medio en el que el fallecido esté ausente:

Primeramente, la persona que sufre la pérdida debe desarrollar nuevas habilidades y asumir roles que antes eran ejercidos por la persona fallecida, por tanto, debe adaptarse a un entorno en el cual el ser querido ya no se encuentra.

En dicha tarea, se aprende a vivir solos, tomar decisiones individuales y solucionar los problemas a pesar del dolor que la pérdida ha causado.

Por ello, la persona buscará darle un nuevo sentido a su vida a pesar de que el ser querido ya no volverá.

Se destaca que detener la tarea III, no sería adaptarse a la pérdida.

4. Tarea IV: Recolocar emocionalmente al fallecido y continuar viviendo: Se

destaca por ser una de las tareas más compleja, puesto que es aquí cuando la persona dolida, debe empezar nuevas relaciones, sin olvidar a la persona fallecida, y recordando con amor, sin dolor y superando la tristeza.

Para que dicha tarea sea resuelta, deberán haber sido completadas y superadas las tres anteriores.

Por tanto, se considera que un duelo ha sido resuelto cuando la persona dolida recuerda al fallecido disfrutando y acordándose de los recuerdos, sin que surja nuevamente el dolor.

Según Neimeyer & Ramírez (2002), así como en el duelo adulto, en el duelo infantil aparecen cuatro tareas básicas que guardan el fin de completar el proceso de duelo:

Primeramente, el infante debe asumir que el fallecido no volverá a la vida, dicha pérdida puede producirle sorpresa, incluso se encuentra en estado de duda.

Que una persona fallezca provoca tristeza, y emociones negativas, por tanto, dichas emociones van hiladas con la pérdida. Es evidente que los duelos duelen, puesto que hay vínculos afectivos y amor.

Seguidamente, el niño debe aprender a vivir con la única realidad de que la persona ha fallecido y que en esta nueva etapa, no volverá a encontrarse en su día a día.

Por último, la mejor tarea para superar la muerte de un ser querido será olvidar a la persona, recordando y empapándonos de recuerdos, rehaciendo la nueva vida, sin olvidarnos de la persona fallecida.

Haciendo referencia a lo nombrado con anterioridad, se destaca que las tareas para completar el proceso de duelo en edades adultas, son similares a las de edades infantiles.

Puesto que guardan similitudes y aspectos en común, es necesario incorporar desde el contexto escolar ambos aspectos, con el fin de generar sinergias y de este modo, una mayor adquisición de contenidos.

3. ASPECTOS SOCIOEDUCATIVOS DE LA MUERTE Y EL DUELO EN LA INFANCIA

3.1 Ámbito familiar

Según Díaz (2016a), afirma que la muerte produce angustia a los adultos, la cual intentan subsanar el dolor que puede provocar en la infancia. Cuando los niños perciben el dolor de los adultos, actúan intentando proteger el dolor, y a su vez, evitan hacer preguntas temiendo causar más dolor.

Al mismo tiempo, surge la necesidad de conocer, realizar preguntas intentando buscar respuestas, y por tanto, obtener un mayor conocimiento, lo que ocasiona en el adulto angustia, al ver cómo el infante se enfrenta a la muerte, es por ello, que se amortiguan los efectos.

Al percibir los infantes dicha angustia, experimentan reticencia en cuanto a realizar preguntas, no exclusivamente porque entienden que duelen, sino también, porque comprenden que es un tema del que mejor evitar hablar, por tanto, piensan que debe ser malo o negativo.

No poder hablar de la muerte, provoca que la mayoría de los ideales que poseen los más pequeños sobre la muerte, se construyan a raíz de datos que escuchan sobre el hecho de morir, que más tarde, complementan con sus fantasías.

Cuando el adulto pretende abordar el tema de la muerte con el menor, un aspecto fundamental en dicho proceso, sería evitar que elaboren sus propias hipótesis, puesto que, probablemente sean erróneas y puedan añadir un terror que no es real. Esto dará lugar a una difícil comprensión del hecho de morir.

Las respuestas evasivas e intentar alejarles o distraerles de dicho tema, hacen que sean los propios niños los que generen sus propias conclusiones. Por ello, el adulto debe

basarse en dar respuestas estándar, que ayude a guiar al menor por el mejor camino posible.

Un aspecto negativo en cuanto al adulto, sería pensar que el menor va a olvidar el tema al finalizar un tema de conversación, o que las respuestas han cubierto sus preguntas, pero puede aparecer temor en el niño, al no saber cómo va a reaccionar el adulto.

El principal objetivo, debe ser que el menor entienda que la muerte es un suceso permanente, y que por ello, no hay vuelta atrás.

Habitualmente, resulta complicado explicar a un niño el concepto de muerte. Si no aclaramos dicha situación, puede generar desconcierto y desconsuelo en el menor, al pensar que ha dejado de ser importante para el ser querido que ha fallecido y que por ello, no regresa.

Finalmente, es importante que el adulto se asegure de que el niño ha comprendido que nunca más volverá a ver a la persona difunta. Únicamente, cuando el menor asimila el hecho de que la muerte es un suceso permanente, podrán avanzar en el dolor o en el duelo.

Comprender en edades tempranas que la muerte es definitiva, genera que el niño se adapte a una nueva situación que va a tener que atravesar.

3.2 Ámbito educativo

Según De la Herrán (2009), la Educación para la Muerte abre las puertas hacia la formación, que se apoya y construye desde la muerte como un ámbito el cual fomenta la formación. Dicho tema, no sólo debe ser reflexionado, planificado y desarrollado por docentes innovadores, sino, para que aparezcan y formen parte de currículos oficiales, en los Proyectos Curriculares y en las aulas de los diferentes niveles educativos.

Para los docentes, educar para la muerte, se encuentra ausente en sus programaciones didácticas. El claustro de profesores, debe reflexionar y fundamentar su enseñanza, en la autoformación en la cual la muerte es un suceso natural, con el fin de enseñar al alumnado, que morir es un hecho normal.

Cada docente o equipo educativo, asignan principios didácticos, los cuales son característicos del proceso de enseñanza-aprendizaje. La inclusión de la Educación para la Muerte, define una serie de principios específicos según De la Herrán y Cortina (2009):

- *Principio de calidez y claridad para la calidad:* Al menor no se le debe engañar u ocultar la realidad, sino que, hay que potenciar ese aprendizaje para que lo entiendan.
- *Principio de evitación de la falta de respeto a través del adoctrinamiento:* El planteamiento no parte de la enseñanza, sino a la conducción al adoctrinamiento, la cual está muy alejado de la Didáctica. *Adoctrinar* es enseñar conforme a una doctrina, la cual se aprende por descubrimiento o recepción. Es por ello, que si los docentes se basan en la Educación para la Muerte, los errores serán menores, si las hipótesis no provienen de certezas, las cuales generan angustia, se disfrazará la razón.
- *Principio de naturalidad y respeto didáctico:* El docente debe respetar las diferentes elaboraciones y descubrimientos que realice el alumno. Se debe hacer al niño un protagonista crítico en su investigación, respondiendo a las preguntas que formulan y acompañándolo en el proceso de aprendizaje.
- *Principio de duda y autoconstrucción:* Según B. Russell, la duda es una cualidad del conocimiento. Haciendo referencia a la educación, la duda existencial surge del crecimiento personal, lo que exigirá una educación, la cual el alumno cuestione los diferentes aspectos que se le planteen y sea capaz de construir un pensamiento de manera crítica.
- *Principio de evaluación formativa global y mediata:* Educar acerca de la muerte, conlleva un proceso lento, el cual guarda relación con la afectividad, el conocimiento y la conciencia, por ello, debe estudiarse de manera íntegra el contexto en el cual se encuentra el alumnado. La evaluación debe regirse acorde el aprendizaje que está desarrollando el niño, y teniendo en cuenta como docentes, cada alumno posee un ritmo de aprendizaje diferente, los cuales deben ser observados de manera sistemática y directa y respetados por el docente y su grupo de iguales.

3.3 El duelo en la infancia

Se destaca la importancia en Educación Infantil, al igual que en todas las etapas educativas, que no todo el alumnado, percibe el proceso de duelo del mismo modo, puesto que, está determinado por la edad o el desarrollo evolutivo y cognitivo del infante.

Habitualmente, el adulto evita durante edades tempranas, abordar el tema de la muerte, y el proceso de duelo que posteriormente aparece, por tanto, al infante se le cohibe

en la expresión de emociones y sentimientos, intentando ocultar sus dudas y realizar preguntas, por miedo a potenciar el dolor que está sufriendo su entorno, por la pérdida de un ser querido.

Se destaca la importancia de que el infante explore, experimente y conozca su entorno más próximo, así como, las diversas situaciones que pueden aparecer en su proceso de aprendizaje. Por el contrario, si el adulto evita abordar dicho tema, el niño no podrá afrontar las diferentes situaciones que se le planteen, y, por tanto, no comprenderán que ha ocurrido, además de no expresar sus emociones y sentimientos.

Destacar que, lo importante no es que el niño elabore su propio concepto de muerte, sino que ese concepto esté ligado a lo que realmente es. Puesto que, realizar preguntas y que el adulto pueda solventar sus dudas, calmará su ansiedad ante el hecho de la muerte, e irán construyendo ideas propias (Díaz, 2016b).

A medida que el niño crece, al mismo tiempo, obtiene información y va adquiriendo diversos conceptos, en los cuales muestra interés, por ello, se afirma que el concepto de la defunción va evolucionando, con el fin de alcanzar la idea adulta de lo que realmente significa morir.

Como adjunta Díaz (2016c), para que el infante pueda construir el concepto, es importante abordar cuatro ideas fundamentales, que posteriormente ayudarán a las explicaciones del adulto, para que el niño pueda comprenderlo de manera excelente.

-Irreversibilidad: Es fundamental que el infante asimile que el fallecimiento es un suceso permanente, puesto que, la mayoría piensan que es un estado temporal y que la persona difunta puede regresar.

Imaginan que la muerte es un viaje en el cual, la persona se va a encontrar lejos durante un tiempo determinado. Esto sucede por las diferentes descripciones que el adulto otorga.

En diversas películas y cuentos clásicos, tales como: *“Blancanieves”* o *“La Bella Durmiente”*, podemos observar el concepto de muerte reversible, aspecto que presenta dificultad en su comprensión.

Para evitar que el infante adquiera conceptos erróneos, el adulto debe evitar el uso de diversas metáforas, tales como, *“Se fue”*, *“Está en otro lugar”*, etc. Destacar, finalmente, la necesidad de explicarle al menor que el fallecido no va a volver a regresar.

-Universalidad: Mayoritariamente, la ideología de los niños consiste en creer que la muerte no existe, hasta el momento que surge el primer fallecimiento de un ser querido.

Es este momento, en el cual el infante comienza a realizar preguntas acerca de la muerte. El adulto, debe tener especial delicadeza para transmitirle dicho concepto de manera correcta, puesto que, una respuesta rotunda puede ocasionarle confusión o miedo. Comprenderá que las pérdidas suceden de manera continua e inmediata.

En otro orden de ideas, los niños pueden entender la muerte como un suceso evitable o selectivo, el cual únicamente afecta a un determinado sector. Por ello, se debe hacer especial hincapié, en que todos los seres humanos vamos a morir, de manera delicada, teniendo en cuenta diversos aspectos, los cuales pueden aterrorizar al menor.

Destacar, finalmente que la pérdida de un ser cercano, debe tratarse con delicadeza y especial cuidado, utilizando un lenguaje natural.

La *postergación*, es un recurso importante que puede utilizarse ante los niños que se muestren angustiados, puesto que, al presentar fuertes miedos sobre las pérdidas que relacionan con la inmediatez, es fundamental calmarlos y responder de manera adecuada a las preguntas que realicen.

-El cuerpo deja de funcionar: Es de especial importancia que el menor sea consciente que, cuando una persona fallece, los órganos vitales del ser humano dejan de funcionar.

Frecuentemente, los adultos dificultan el concepto de muerte, haciendo uso de expresiones que producen confusión en los más pequeños. Expresiones tales como: *“Seguro que te va a ayudar mucho desde el cielo”*.

Dichas confusiones, aparecen por dos motivos, en primer lugar, el pensamiento concreto o el escaso desarrollo cognitivo de los niños, puesto que, relacionan que la muerte es un sueño, es decir, la muerte es un estado y que las personas difuntas sienten, ven, etc. Y, en segundo lugar, evitando la falta de respuestas en las funciones vitales, a través de circunstancias externas al fallecido, como por ejemplo: *No pueden ver porque está muy oscuro; No nos hablan porque están dormidos*. Por ello, no comprenden que dichas funciones, son interrumpidas.

Por otro lado, se genera confusión en cuanto a la expresión de las explicaciones que ofrece la persona adulta, puesto que, son responsables en la comprensión de determinados conceptos. El uso de metáforas, tales como: *“Aunque no veas a papá, él te va a estar observando siempre desde el cielo”*, confunde y potencia la incompreensión de éstos, debido a que lo entienden de manera literal.

Es fundamental cuando se hagan expresiones de este tipo, acompañarlas de explicaciones las cuales recalquen que la persona tampoco está viva en otro lugar, que

permanecerá para siempre en nuestra memoria y viva en el recuerdo y en nuestros corazones. Únicamente se podrá hablar de ello, cuando el menor pueda concebir que las funciones vitales del ser que ha fallecido, han dejado de funcionar.

-La muerte tiene una explicación y es física: El menor debe entender que la muerte es producida por una causa, es decir, las personas no mueren de la nada, siempre hay alguna causa física. Cuando el niño vivencia una pérdida, el adulto debe explicarle la causa de la muerte, como por ejemplo, fallo en los pulmones, que el cerebro dejó de funcionar, etc.

Por el contrario, los infantes pueden creer que la muerte es un estado, incluso sentirse culpables y causantes de la muerte, a través de sus enfados o comportamientos, lo cual desencadenaría problemas en cuanto a la elaboración de su duelo.

Por ello, es fundamental clarificar que sus ideales o sentimientos, no causan la muerte de las personas, es decir, ellos no han provocado el fallecimiento.

Finalmente, el adulto hace uso de expresiones confusas para explicarle la muerte a los niños, del tipo: *“Papá tuvo un accidente”*, *“La enfermedad lo mató”*, etc. Causando desconcierto y confusión, puesto que, no ser breve con la verdadera realidad que ha causado la muerte, puede causar temores. Por tanto, se deben evitar las diferentes metáforas adjuntadas con anterioridad, y explicarle de manera sencilla y clara la situación, de modo que comprendan el motivo el cual desencadenó el fallecimiento de la muerte, sin detalles innecesarios.

3.4 Manifestaciones del duelo en la infancia

Al igual que ocurre en edades adultas, en edades tempranas aparecen manifestaciones del duelo que se consideran normales y que se enumeran a continuación (Ordoñez & Lacasta, 2009a).

- Conmoción y confusión al haber perdido a una persona querida.
- Ira, tras haber sido abandonados. Pueden ponerse de manifiesto en juegos violentos, pesadillas y enfado hacia otros miembros del núcleo familiar.
- Miedo a perder al progenitor que sigue viviendo, al igual que ser abandonado por éste.
- Retroceso a etapas anteriores del desarrollo emocional, con conductas infantiles.

- Culpabilidad, derivada de la dificultad de relación con el fallecido o de la creencia de haber causado su muerte, por el hecho de desear en algún momento que ya no estuviera o desapareciera.
- Tristeza por la pérdida, la cual puede manifestarse como insomnio, anorexia, miedo a la soledad, falta de interés ante cosas que le motivan y disminución del rendimiento escolar.

Por otro lado, tal y como señala Esquerda (2015), en edades preescolares entre 2 y 5 años, las manifestaciones ante un duelo normal son las siguientes:

- Inicialmente, no muestran ninguna reacción, puesto que no comprenden, pueden mantener la capacidad para jugar y reír en momentos de desesperación.
- Pueden aparecer regresiones y pérdidas de capacidades adquiridas.
- Dificultad en la comprensión de la irreversibilidad y permanencia del concepto de muerte. Puede seguir preguntando repetidamente, durante meses, en qué momento volverá la persona difunta.
- Puede mostrarse asustado, antes las reacciones del duelo de las personas de su entorno, aumentando los miedos.
- Deseo de “reemplazo”: preguntar a mamá por qué no busca otro papá, un hermanito...

Nuevamente, según Ordoñez & Lacasta (2009b), los niños muestran dificultad para mostrar sus sentimientos y emociones, es por ello, que predominan las manifestaciones fisiológicas. Por tanto, en los infantes no es frecuente que aparezca la tristeza como en edades adultas, sino que, las manifestaciones de duelo, suelen ser cambios de conducta o humor, alteraciones en la alimentación y en el sueño, entre otras.

4. OBJETIVOS

4.1 Objetivos Generales

- Elaborar una propuesta de intervención, para trabajar el concepto de muerte y las diferentes situaciones que puede ocasionar el duelo en la etapa de Educación Infantil.
- Sensibilizar a la Comunidad Educativa de una educación para la muerte acerca de abordar este tema desde edades tempranas como base para prevenir futuros desajustes emocionales en edades posteriores.
- Fomentar la empatía a través de los recursos y actividades recogidas en la propuesta de intervención en el aula, con el fin de que el alumnado aprenda a

autorregular las emociones y sentimientos producidos ante una pérdida de un ser querido.

4.2 Objetivos Específicos

- Introducir el concepto de muerte en las instituciones educativas, así como adaptar conceptos desde la Etapa de Educación Infantil.
- Identificar el duelo y los sentimientos de la infancia hacia este proceso y su tratamiento pedagógico dentro del aula.
- Potenciar la gestión de emociones en el proceso de duelo.
- Trabajar mediante dicha propuesta didáctica la correcta expresión de sentimientos y temores.
- Proporcionar recursos y herramientas para trabajar el concepto de la muerte y el duelo al equipo docente.

5. METODOLOGÍA DEL TRABAJO DE FIN DE GRADO

Dicho TFG consta de dos partes: un marco teórico, para afianzar conceptos y conocimientos, acerca de la necesidad existente de Educar para la Muerte, y por otro lado, una Intervención Pedagógica, basada en las demandas que se han detectado en el apartado anterior.

Primeramente, para la realización de dicho TFG y posterior Intervención Pedagógica, se ha realizado una búsqueda de diversos documentos científicos, acerca de la muerte y el duelo en la primera infancia, así como, la educación de lo anterior en los centros educativos. Se destaca, la adaptación en el marco teórico, para la posterior Propuesta de Actividades Pedagógicas, puesto que va destinada a la Etapa de Educación Infantil.

Tras obtener información de la literatura científica, a través de guías, manuales, artículos, páginas web, y bases de datos, concretando una metodología cualitativa, con el fin de contrastar información para situarnos en el contexto de La Educación para la Muerte. Para acotar la búsqueda, han sido utilizadas palabras tales como: “*muerte*”, “*infancia*”, “*duelo*”, “*pérdida*”, “*emociones*”, “*sentimientos*”.

Además, se han visitado instituciones públicas tales como: la Biblioteca Central del Campus Universitario de Badajoz y la Biblioteca de la Facultad de Educación para la obtención de diferentes artículos y guías, para la posterior elaboración del TFG.

Por otro lado, dicho TFG se completa con el diseño de una Intervención Pedagógica, que contiene diversas actividades, así como materiales didácticos, obtenidos

de diversas guías y manuales didácticos, con el fin de trabajar el concepto de muerte y duelo en los centros escolares, así como en sus hogares.

Dicha Intervención Pedagógica es la parte donde toma cuerpo los aspectos teóricos que recoge dicho TFG, puesto que se destaca que en la etapa de Educación Infantil, el alumnado aprende jugando, y por tanto, el proceso de enseñanza-aprendizaje es exitoso.

6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA

6.1 Contextualización Educativa

La siguiente Propuesta de Intervención Pedagógica está destinada a trabajar con diversas actividades, cuentos y películas, la temática de la muerte y el duelo en la infancia.

Debido a la ausencia de dicha temática en el Currículo de Educación Infantil, se debe tratar de manera transversal, abarcando determinadas áreas como es el *Conocimiento del entorno*.

Centrándonos en dicha área, se destaca el Bloque 3: Cultura y la vida en sociedad, en el cual las actividades propuestas, pueden vincularse con los siguientes aspectos:

- Diferentes formas de familias.
- Hábitats relacionados con el grupo familiar y escolar.

Es por ello, que surge la necesidad de abordar las diferentes actividades en las horas lectivas en las que se imparten las áreas curriculares de Educación Infantil, y, por tanto, tendrán una vinculación con temas transversales que el currículo actual recoge.

Por otro lado, haciendo referencia a la población a la cual va destinada, se presenta para la segunda etapa de Educación Infantil, concretamente niños de 5 años.

Dicha intervención es propuesta teórica, es decir, responde a un diseño que no se ha aplicado ni llevado en práctica en ningún aula de Educación Infantil.

6.2 Objetivos Didácticos

Obviamente, **los Objetivos Didácticos** de esta Propuesta de Intervención, que recogemos en la Tabla 1, se trabajarán en cada una de las sesiones a través de las actividades relacionadas con la muerte con el fin de abordar miedos, sufrimientos, sentimientos positivos y emociones en torno a la muerte.

6.3 Contenidos de Aprendizaje

Por otro lado, haciendo referencia a los **Contenidos de Aprendizaje** que se trabajan con la Propuesta de Intervención Pedagógica, según observamos en la Tabla 1, se vinculan con los Objetivos Didácticos.

Objetivos Didácticos	Contenidos de Aprendizaje
1. Expresar sentimientos y emociones acerca del tema con los demás.	1. Trabajo de emociones y sentimientos tras el fallecimiento.
2. Trabajar desde edades tempranas el concepto de muerte y duelo para vivir procesos de pérdida en el futuro.	2. Reconocimiento de la pérdida.
3. Hablar de la temática de forma natural.	3. Empleo del concepto de muerte desde la naturalidad.
4. Comprender que la muerte es un ciclo de la vida.	4. Evolución de los miedos y concepto de muerte desde edades tempranas.
5. Utilizar herramientas para soportar el sufrimiento y el miedo para una mejor expresión y libertad de sentimientos y emociones.	5. Actitudes desempeñadas ante la muerte.
6. Autorregular y controlar emociones.	6. Sensibilización del alumnado basándonos en la empatía y el respeto.
7. Fomentar la empatía a través de la escucha activa.	7. Manifestaciones de sentimientos, experiencias y deseos.
8. Reflexionar acerca del ciclo de vida de una planta.	8. La muerte como ciclo de vida.
9. Observar el crecimiento y la muerte tras la pela de la planta.	9. Proceso de irreversibilidad.
10. Identificar situaciones que generan miedo.	10. El miedo.

Tabla 1. Objetivos Didácticos y Contenidos de Aprendizaje.

6.4 Metodología de Enseñanza-Aprendizaje

La **Metodología de Enseñanza-Aprendizaje** de la propuesta de actividades, será realizada basándonos en el currículo de Educación Infantil, centrándonos en una perspectiva globalizadora, para de este modo adaptarnos al desarrollo integral de cada infante, así como su ritmo de aprendizaje.

La utilización de metodologías activas y participativas, favorecen en los infantes la adquisición correcta de contenidos, puesto que no solo implica explorar, sino tomar decisiones, cooperar y colaborar con su grupo de iguales.

Destacar la importancia que el alumnado, debe sentirse protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La Propuesta de Actividades Pedagógicas está destinada a llevarla a cabo, en un aula de Educación Infantil de la segunda etapa, concretamente el aula de 5 años. Guarda el principal fin de introducirla en las áreas curriculares ordinarias, a través de una metodología activa y participativa, con el principal objetivo de introducir la Educación Para la Muerte, como una asignatura transversal y trabajar dicha temática de manera común y habitual, por ello, se pretende conseguir que educar para la muerte sea algo común y natural, al igual que otra asignatura.

Se destaca, que también, es de especial importancia trabajar con metodologías activas, empleando recursos adaptados a dichas edades.

Según Hervás (2008), el juego infantil es una necesidad básica para el correcto desarrollo de la inteligencia y además, para el equilibrio físico emocional acorde a su edad. Además de ser básico para ser utilizado en los colegios, es imprescindible que lo realicen en sus hogares con la colaboración de sus familias.

A través de los juegos cooperativos, el alumnado desarrolla diversas aptitudes, la inteligencia emocional, la imaginación y la creatividad, potenciando a su vez las habilidades sociales, la empatía y fomentando el trabajo en equipo, con el principal objetivo de intercambiar ideas, emociones y sentimientos entre el grupo de iguales.

El uso de libros, cuentos y películas, son recursos materiales lúdicos, los cuales a través de narraciones y proyecciones, el alumnado participa de forma activa, explorando, manipulando y participando, siendo el principal protagonista de la actividad a desarrollar.

Se destaca el uso de cuentos en dicha propuesta de intervención de actividades, puesto que favorecen la imaginación en los infantes, se sienten protagonistas formando parte de historias, además, el cuento es un recurso que complementa diversos contenidos a tratar dentro como fuera del aula, puesto que pueden trabajarse contenidos en sus hogares con sus familiares.

Para poder realizar la Propuesta de Intervención Pedagógica, se ha realizado una profunda búsqueda de revisión bibliográfica acerca de la Educación Para la Muerte y el Duelo, de autores y profesionales que han realizado libros, proyectos, prácticas educativas

acerca de la inclusión de la temática de la muerte en el sistema educativo, concretamente en la edad infantil.

Finalmente, el principal resultado que se alcanza con dicho TFG es, la introducción de la Educación Para la Muerte en el sistema educativo, ofreciendo actividades pedagógicas para que se lleve a cabo en las aulas de Educación Infantil, con el fin de sensibilizar a la Comunidad Educativa, y ofrecer recursos y materiales para que el alumnado trabaje la Educación Emocional y la correcta expresión de sentimientos y emociones.

6.5 Recursos y Materiales

Los **recursos y materiales**, son aspectos fundamentales para la realización de las actividades incorporadas en la propuesta de intervención.

Dicha propuesta de intervención, englobará actividades para preparar a los niños cuando fallece un ser querido, abarcando películas, cuentos y talleres. Además, se facilitarán materiales adecuados, y, se abordarán actividades para preparar al menor para la superación del proceso de duelo, así como actividades basadas en los sentimientos y emociones.

El grupo-clase, deberá recibir los materiales didácticos y la atención necesaria por parte de la docente, para que, de este modo adquieran de manera notable los contenidos a tratar en las diferentes actividades a desarrollar.

Uno de los materiales didácticos incluidos en dicha Propuestas de Actividades Pedagógicas sería el cuento: “*El corazón y la botella*” de Oliver Jeffers (Ver anexo 1).

Dicho cuento narra, la historia de una niña que guardaba su corazón en una botella, para que estuviese a salvo, con el fin de no sentir emociones y sentimientos negativos.

Otro recurso incluido sería *El frasco de la calma* (Ver anexo 3), diseñado con el fin de controlar y regular los sentimientos y emociones negativas de los infantes. Dicho recurso, ofrece la posibilidad de que el alumnado se relaje y autorregule y controle sus sentimientos.

La película: “*El Rey León*” (Ver anexo 7), representa tres momentos claves por los que transcurre un fallecimiento: situación de cómo vivir sin un ser querido; momento de perder a un familiar y guardar el recuerdo de la persona difunta.

“*Cabeza de césped*” (Ver anexo 11), es otro recurso didáctico, el cual a través de la manipulación y experimentación, el alumnado observa el ciclo de vida de una planta, y por tanto, interioriza el concepto de irreversibilidad.

Finalmente, otro material pedagógico incluido en dicha Propuesta de actividades sería la “*Caja de los miedos*” (Ver anexo 13), la cual está diseñada con el fin de introducir los miedos y temores que poseen los alumnos, para su posterior exposición al grupo de iguales, con el fin de canalizar y superar los temores que tienen interiorizados, ya sean físicos o psíquicos.

6.6 Propuesta de Actividades Pedagógicas

Las actividades pedagógicas que forman la propuesta de intervención, se han agrupado en sesiones como hemos adjuntando con anterioridad. A continuación, se adjuntan las actividades a realizar expuestas en tablas, en las cuales se describirá:

- Número de la sesión.
- Número y Título de la actividad.
- Objetivos Didácticos.
- Contenidos de Aprendizaje.
- Descripción de la actividad.
- Recursos y Materiales.
- Metodología.
- Temporalización.
- Evaluación.

Seguidamente, se adjuntan las diferentes sesiones de la Propuesta de Actividades Pedagógicas, y las actividades que la componen.

Sesión 1. Actividad 1: Corazón de vidrio.

Objetivos Didácticos

1. Expresar sentimientos y emociones acerca del tema con los demás.
 2. Hablar de la temática de forma natural.
 3. Autorregular y controlar emociones.
-

Contenidos de Aprendizaje

1. Trabajo de emociones y sentimientos tras el fallecimiento.
 2. Empleo del concepto de muerte desde la naturalidad.
 3. Sensibilización del alumnado basándonos en la empatía y el respeto.
-

Descripción de la Actividad

La actividad comenzará en la asamblea introductoria diaria, en la cual la docente muestra un frasco misterioso el cual contiene un corazón en su interior. La docente le pregunta al alumnado si le ayudan a sacar el corazón del frasco a la persona que lo ha introducido, en este caso el autor del cuento “*El corazón y la botella*” escrito por Oliver Jeffers.

Es en este momento, el cual la docente muestra el cuento y comienza a narrarlo. Una vez finaliza la narración, se realiza un ejercicio de reflexión y lluvia de ideas acerca del concepto de muerte, a través de preguntas planteadas por la docente, (Ver anexo 2) con el fin de empatizar con los sentimientos y emociones que sienten una vez leído el cuento.

Finalmente, tras la explicación de la docente de los conceptos e incertidumbres que muestran los alumnos acerca del concepto de muerte y lo que conlleva, para que el alumno comience a relajarse y eliminar las emociones negativas, se realizará un taller de creación de un frasco sensorial (Ver anexo 3), con el fin de relajarse y volver a la calma. Dicho taller será realizado en pequeños grupos de alumnos, con el fin de fomentar el trabajo cooperativo.

Recursos y Materiales

- Cuento “*El corazón y la botella*” de Oliver Jeffers (Ver anexo 1).
- Frasco de vidrio.
- Purpurina de colores.
- Aceite corporal.
- Agua caliente.
- Colorante alimenticio.
- Pistola de silicona.
- Corazón de plástico pequeño.

Metodología

- Participación activa.
- Aprendizaje significativo.
- Perspectiva Globalizadora.
- Principio de actividad.
- Cooperación.
- Socialización.

Temporalización

Se realizará el día 2 de marzo y tendrá una duración aproximada de 1 hora.

Evaluación

La evaluación de dicha actividad se realizará a través de la recogida de información a través de un diario de clase, en el cual se anotarán las experiencias y situaciones causadas durante la realización de la actividad, y finalmente se realizará una Prueba de ejecución, lista de control (Ver anexo 4) de manera individualizada a cada alumno.

Sesión 2. Actividad 2: Emoción-arte.

Objetivos Didácticos

1. Expresar sentimientos y emociones acerca del tema con los demás.
2. Fomentar la empatía a través de la escucha activa.
3. Utilizar herramientas para soportar el sufrimiento y el miedo para una mejor expresión y libertad de sentimientos y emociones.

Contenidos de Aprendizaje

1. Trabajo de emociones y sentimientos tras el fallecimiento.
-

-
2. Manifestación de sentimientos, experiencias y deseos.
 3. Actitudes desempeñadas ante la muerte.
-

Descripción de la Actividad

La actividad dará comienzo en la asamblea introductoria, en la cual la docente explicará que cuando las personas fallecen, dejan un recuerdo en nuestro interior, incapaz de borrar. La docente realiza una serie de preguntas (Ver anexo 5), con el fin de conocer los recuerdos que poseen los alumnos de algún ser querido fallecido, además de ejemplificar con su vida personal, para generar un ambiente acogedor y de confianza.

Seguidamente, una vez que el alumnado haya contestado a las preguntas, el grupo clase obtendrá un mural de papel continuo, en el cual deberán estampar su huella de la mano con témperas de colores. Una vez secada la pintura, escribirán el nombre de la persona fallecida y explicarán quien es dicha persona, y un recuerdo o experiencia vivida con la persona difunta.

Posteriormente, se realiza una actividad individual, la cual consiste en que cada alumno deberá crear un reloj propio.

La docente le entrega a cada infante, un trozo de cartón recortado en forma de círculo, y con una manecilla de reloj fijada en el centro del círculo con un encuadernador.

Las manillas de los relojes, indicarán el sentimiento que posea cada alumno, por ello, en lugar de haber cifras numéricas en el reloj, cada niño dibujará caras tristes, alegres, enfadadas y confusa.

Una vez decorado personalmente, la docente explicará cómo hacer funcionar el reloj.

La maestra, explicará que cuando entren en las aulas por la mañana, tendrán que pensar sus sentimientos y mover las manecillas hacia la cara que identifique dicha emoción.

Más tarde, se preguntará el por qué ha elegido concretamente esa cara, para que, de este modo, el alumno explique sus sentimientos y el por qué.

La docente, en todo momento respetará que algún niño no quiera expresar como se siente, o si cambia de estado de ánimo, podrá proceder a cambiar la manecilla del reloj, puesto que sus sentimientos han evolucionado de manera favorable.

Recursos y Materiales

- | | |
|-------------------------------|------------------------------|
| - Papel continuo blanco. | - Tijeras. |
| - Témperas de colores. | - Encuadernadores. |
| - Lápices y ceras de colores. | - Palos para las manecillas. |
| - Cartón. | |
-

Metodología

- | | |
|------------------------------|------------------------------|
| - Participación activa. | - Socialización. |
| - Aprendizaje Significativo. | - Principio de actividad. |
| - Individualización. | - Perspectiva Globalizadora. |

<i>Temporalización</i>	Se realizará el día 9 de marzo y tendrá una duración aproximada de 1 hora.
-------------------------------	--

Evaluación

La evaluación de dicha actividad se realizará a través de la recogida de información a través de un diario de clase, en el cual se anotarán las experiencias y situaciones causadas durante la realización de la actividad, y finalmente se realizará una Prueba de ejecución, lista de control (Ver anexo 6) de manera individualizada a cada alumno.

Sesión 3. Actividad 3: Un rugido al cielo.

Objetivos Didácticos

1. Comprender que la muerte es un ciclo de la vida.
 2. Fomentar la empatía a través de la escucha activa.
 3. Trabajar desde edades tempranas el concepto de muerte y duelo para vivir procesos de pérdida en el futuro.
-

Contenidos de Aprendizaje

1. Evolución de los miedos y concepto de muerte desde edades tempranas.
 2. Manifestaciones de sentimientos, experiencias y deseos.
 3. Reconocimiento de la pérdida.
-

Descripción de la Actividad

Inicialmente, la docente proyecta el fragmento la película “*El Rey León*”, el cual Simba ve como Mufasa, su padre, es atacado por las hienas y finalmente muere. Posteriormente, se realizan preguntas con el fin de adquirir adecuadamente los contenidos tratados (Ver anexo 8). La docente explica el mensaje que transmite dicha película, el cual es que todas las personas somos iguales, y que nadie debe considerarse mejor que nadie, puesto que todos tenemos algo que aportar en el ciclo de la vida.

Una vez asentados dichos conocimientos, y que el alumnado reflexione acerca de los sentimientos de las personas que han perdido a algún ser querido, y que la vida continua a pesar de que esa persona ya no se encuentre con nosotros, debe vivir con el recuerdo.

Puesto que habrá alumnos que por circunstancias no se hayan podido despedir de la persona fallecida, debido a la edad que poseen, se plantea la posibilidad de hacerlo.

La docente entrega de manera individual, folios de colores a cada niño, con el fin de escribir o dibujar en el papel un sentimiento, un mensaje o un deseo destinado a la persona fallecida.

Una vez que el alumnado, finalice, se introducirán los papeles en globos de colores, que obtendrán cada uno de los niños.

Posteriormente, se sale al patio del colegio y en un lugar cálido y tranquilo, el alumnado hará volar el globo, mandando dicho deseo al cielo.

Recursos y Materiales

- Película “*El Rey León*” (Ver anexo 7).
- Proyector digital.
- Pantalla digital.
- Folios de colores.
- Lápices y ceras de colores.
- Globos de colores.

Metodología

- Participación activa.
- Aprendizaje Significativo.
- Perspectiva globalizadora.
- Principio de actividad.
- Cooperación.
- Socialización.

Temporalización

Se realizará el día 16 de marzo y tendrá una duración aproximada de 45 minutos.

Evaluación

La evaluación de dicha actividad se realizará a través de la recogida de información a través de un diario de clase, en el cual se anotarán las experiencias y situaciones causadas durante la realización de la actividad, y finalmente se realizará una Prueba de ejecución, lista de control (Ver anexo 9) de manera individualizada a cada alumno.

Sesión 4. Actividad 4: Plantando vida tras la muerte.

Objetivos Didácticos

1. Reflexionar acerca del ciclo de vida de una planta.
2. Observar el crecimiento y la muerte tras la poda de la planta.
3. Comprender que la muerte es un ciclo de la vida.

Contenidos de Aprendizaje

1. La muerte como ciclo de vida.
2. Proceso de irreversibilidad.
3. Evolución de los miedos y concepto de muerte desde edades tempranas.

Descripción de la Actividad

Inicialmente, la docente explicará que todo lo que posee vida, presenta un ciclo de vida, como es el ejemplo de las plantas. Por ello, se realizará una asamblea introductoria de contenidos, en la cual se abordarán preguntas (Ver anexo 10) acerca del ciclo de las plantas. Una vez contestadas a las preguntas planteadas, se reflexiona acerca de éstas.

Por ello, la docente comenta que va a explicar el ciclo de vida a través de llevar al aula una planta “Cabeza de césped” (Ver anexo 11), permitiéndole al alumnado observar el nacimiento de la hierba a través del sembrado, la vida y el proceso de crecimiento, y finalmente, la muerte que se realizará a través de la poda.

El alumnado interiorizará a través de la exploración y manipulación, que con un elemento el cual pueden cuidar y mantener ellos mismos, pueden crear una vida y de este modo, ver su ciclo.

La docente por grupos de mesa, repartirá los materiales necesarios para la creación de la “Cabeza de césped”, con el fin de que a través de los cuidados que requiere, puedan observar todo el proceso de crecimiento.

La realización de dicha planta, surge recortando la punta de una media, le hacemos un nudo y después le introducimos serrín. Posteriormente, la apretaremos y cerraremos con una goma, y finalmente, el alumnado deberá decorarla a su gusto.

Recursos y Materiales

- Medias.
- Serrín.
- Regadera.
- Goma eva de colores.
- Cartulinas.
- Ojos de plástico.

Metodología

- Participación activa.
- Principio de actividad.
- Socialización.
- Perspectiva globalizadora.
- Aprendizaje Significativo.
- Cooperación.

Temporalización

Se realizará el día 23 de marzo y tendrá una duración aproximada de 40 minutos.

Evaluación

La evaluación de dicha actividad se realizará a través de la recogida de información a través de un diario de clase, en el cual se anotarán las experiencias y situaciones causadas durante la realización de la actividad, y finalmente se realizará una Prueba de ejecución, lista de control (Ver anexo 12) de manera individualizada a cada alumno.

Sesión 5. Actividad 5: Atrapa tus miedos.

Objetivos Didácticos

1. Identificar situaciones que generan miedo.
2. Comprender que la muerte es un ciclo de la vida.
3. Expresar sentimientos y emociones acerca del tema con los demás.

Contenidos de Aprendizaje

1. El miedo.
2. Evolución de los miedos y concepto de muerte desde edades tempranas.
3. Trabajo de emociones y sentimientos tras el fallecimiento.

Descripción de la Actividad

La docente facilitará un muñeco creado con cartón en forma de niño, para posteriormente colgarlo en la pared. Más tarde, en la asamblea inicial, se le pregunta al alumnado que piensen algún miedo que posean, y el por qué. Más tarde, en folios de colores, de manera individual deberán dibujar ese temor, para posteriormente, pegarlo en la silueta del niño, en la parte del cuerpo donde sienten dicho miedo.

De este modo, se generará una lluvia de ideas, acerca de todos los temores que poseen, y entre el grupo de iguales, aportarán soluciones para paliar esos miedos.

Una vez realizada dicha reflexión, se realizará una caja de cartón de manera grupal, que personalizarán a su gusto.

Más tarde, recogerán de uno en uno los miedos pegados anteriormente en la figura humana, y deberán introducirlos en la “Caja de los miedos” (Ver anexo 13).

La docente explicará que la caja deberá permanecer cerrada con los folios en su interior, hasta que superen cada uno de los miedos, que expondrán más tarde a su grupo-clase.

Se destaca que el alumno que posea un nuevo miedo, podrá introducirlo nuevamente en la caja, no importa cuando.

Recursos y Materiales

- | | |
|--------------------------|---------------------------------|
| - Cartulinas de colores. | - Témperas de diversos colores. |
| - Folios de colores. | - Materiales para decorar. |
| - Lápices de colores. | - Caja de cartón. |
| - Cartón. | |
| - Pegatinas. | |
-

Metodología

- | | |
|------------------------------|----------------------|
| - Participación activa. | - Individualización. |
| - Principio de actividad. | - Sociabilización. |
| - Aprendizaje significativo. | - Cooperación. |
| - Perspectiva globalizadora. | |
-

Temporalización

Se realizará el día 30 de marzo y tendrá una duración aproximada de 1 hora.

Evaluación

La evaluación de dicha actividad se realizará a través de la recogida de información a través de un diario de clase, en el cual se anotarán las experiencias y situaciones causadas durante la realización de la actividad, y finalmente se realizará una Prueba de ejecución, lista de control (Ver anexo 14) de manera individualizada a cada alumno.

6.7 Temporalización

Para la puesta en marcha de las diferentes actividades, es fundamental establecer y planificar la temporalización de las sesiones a realizar en un cronograma. Las sesiones serán realizadas una vez por semana, implementando en el área que los diversos profesores tengan asignada su docencia de manera habitual, siendo flexible y modificable la temporalización de las mismas, debido a la disponibilidad de los docentes.

En la Tabla 2, se muestra el *Cronograma de las Sesiones de la Propuesta de Actividades Pedagógicas*, se adjuntan las numerosas sesiones, así como la semana, el día y el mes de realización.

La puesta en marcha de las seis sesiones, se realizará a lo largo del mes de marzo, concretamente los miércoles, además de ocupar el primer miércoles del mes de abril, contando con la disponibilidad de los docentes, pudiendo haber adaptaciones y modificaciones en los días de realización.

N.º de la Sesión	Día	Mes	Temporalización	Título de la Sesión
Sesión 1	2	marzo	1h	Corazón de vidrio
Sesión 2	9	marzo	1h	Emoción-arte
Sesión 3	16	marzo	45 min	Un rugido al cielo
Sesión 4	23	marzo	40 min	Plantando vida tras la muerte
Sesión 5	30	marzo	1 h	Atrapa tus miedos

Tabla 2. *Cronograma de las Sesiones de la Propuesta de Actividades Pedagógicas.*

6.8 Evaluación

Haciendo referencia a la evaluación, entre las técnicas principales que se utilizarán se encuentran las siguientes:

- Observación directa y sistemática del alumnado.
- Pruebas de ejecución-listas de control.
- Reflexiones verbales.

Las cuales, guardan el principal fin, de realizar una evaluación final del proceso de adquisición de conocimientos. De este modo, se realizará una evaluación inicial, procesual, para obtener información de su proceso, y finalmente formativa.

Los sucesos que ocurren durante la realización de las actividades, serán recogidos en un diario de clase, el cual permitirá poder estudiar los comportamientos, emociones y sentimientos que sucedan con la realización de las mismas, así como, si surge algún conflicto o problema.

Durante la puesta en marcha de la Intervención Pedagógica, como docentes, es fundamental conocer y respetar el ritmo de aprendizaje del alumnado, así como las características individuales de cada uno, y adaptar las diversas actividades si el caso lo precisa, con el fin de que todo el grupo-clase, adquiera los mismos conocimientos.

Por ello, se destaca que la evaluación será individualizada y global, teniendo en cuenta los objetivos generales planteados con anterioridad, continua, puesto que durante el proceso de enseñanza-aprendizaje se recogerá información a través del diario de clase, y finalmente, formativa, proporcionando al alumnado, información con el fin de ayudarles a mejorar en dicho proceso de adquisición de conocimientos.

7. CONCLUSIÓN

Pese la dificultad existente de introducir la Pedagogía de la Muerte en currículos oficiales, con dicho TFG se ha planteado el principal objetivo de sensibilizar a la Comunidad Educativa, abordar desde edades tempranas la temática de la Muerte, como base para evitar futuros desajustes emocionales.

Además, el principal resultado de dicho TFG, ha sido la elaboración de una Propuesta de Actividades Pedagógicas, basada en talleres y recursos, para fomentar la Educación Emocional, así como, introducir la muerte en las aulas del segundo ciclo de Educación Infantil.

A través de dicha Intervención, se han incorporado actuaciones para responder a las demandas y necesidades de los niños, en cuanto a la muerte y el duelo, debido a que la mayoría de centros educativos, carecen de introducir dichos conceptos en las aulas, puesto que es un tema delicado y la mayoría de la población no se encuentra preparada para abordarlo en su vida diaria, y, por tanto, repercute en las instituciones escolares.

Surge la dificultad de abordar dicha temática en las aulas, por ello, es fundamental que desde los centros escolares, se incluya la Educación para la Muerte, puesto que si se incorpora dicho tema desde edades tempranas, con actividades pedagógicas como las planteadas con anterioridad, la sociedad abarcará el tema de la muerte con total naturalidad.

Así como responder a las necesidades de los alumnos, es fundamental que el equipo de docentes se encuentre altamente informado y actualizado en dicha temática, y por ende, la enseñanza y desarrollo de la temática destinada a alumnos de edades tempranas, siendo un tema delicado en la educación integral de éstos, por ello, se

presentan recursos y actividades con el fin de utilizarlos en sus áreas de docencia, e incorporarlo a los centros de manera transversal.

Para que esto suceda, primeramente, de manera individual, debemos tener claro el concepto que poseemos acerca de la muerte, partiendo de las experiencias vividas y nuestros procesos de duelo, con el fin de ayudar a los niños de manera satisfactoria.

Puesto que la muerte es parte de la vida, considero que es un aspecto el cual se debe indagar y estudiar más a fondo, con el fin de poder enseñarlo de manera adecuada.

Tras la realización de dicho trabajo, veo necesario el estudio acerca de la Educación para la Muerte y el Duelo, desde edades tempranas, concretamente con alumnos de 5 años, puesto que sus capacidades emocionales y cognitivas, se encuentran en proceso de construcción, por tanto, es fundamental educarlos para la vida, a través de vivencias y la regulación de sentimientos y emociones, con el fin de evitar futuros desajustes emocionales.

El diseño de dicho TFG, me ha permitido comprobar lo importante y necesario que es trabajar la Pedagogía de la Muerte desde edades tempranas de manera profunda, puesto que con anterioridad, ha sido llevada a las aulas de manera superficial.

Se afirma que la temática escogida para dicha intervención, en este caso, la Educación Para la Muerte, busca la inclusión de nuevos contenidos relevantes de la vida al aula, así como la autorregulación y control de las propias emociones, en el proceso educativo del alumnado, perteneciente a la segunda etapa de Educación Infantil.

Puesto que la Pedagogía de la Muerte no se encuentra incluida en ningún currículo oficial, es necesaria la inclusión de manera transversal en el sistema educativo, con el fin de formar y enseñar desde la naturalidad, sin olvidar la importancia desde edades tempranas de la Educación Emocional.

Finalmente, considero que los objetivos planteados con anterioridad se han cumplido, puesto que se ha introducido el tema de la muerte en el diseño de actividades, además de facilitar recursos y herramientas, para trabajar dichos conceptos en las instituciones escolares, con el fin de regular emociones y sentimientos para evitar posibles desajustes emocionales en un futuro.

En definitiva, en esta difícil, pero a la vez apasionante y gratificante tarea de formar a la sociedad del futuro, la educación no puede ignorar la obligación de educar para la muerte, puesto que es, educar para la vida.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bowker, J. (1996). *Los significados de la muerte*. Madrid: Cambridge.
- Bucay, J. (2011). *El camino de las lágrimas*. México: Océano.
- Cid, L. (2011). *Explícame qué ha pasado. Guía para ayudar a los adultos a hablar de la muerte y el duelo con los niños*. Alcobendas: Fundación Mario Losantos del Campo.
- Colomo Magaña, E. (2016). Pedagogía de la muerte y proceso de duelo: Cuentos como recurso didáctico. REICE. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 14 (2).
<https://doi.org/10.15366/reice2016.14.2.004>
- De Hoyos López, M. C. (2015). ¿Entendemos los adultos el duelo de los niños? *Acta Pediátr Esp [revista en internet]*, 73(2), 27-32.
<https://www.neurologianeonatal.org/wp-content/uploads/2018/05/ENTENDEMOS-LOS-ADULTOS-EL-DUELO-NIN%CC%83OS-ACTA-PEDIATRICA.pdf>
- De la Herrán Gascón, A., & Cortina, M. (2007). Fundamentos para una pedagogía de la muerte. *Revista iberoamericana de Educación*, 41(2), 1-12.
<https://doi.org/10.35362/rie4122475>
- De la Herrán, A., & Cortina, M. (2009). La muerte y su enseñanza. *Diálogo filosófico*, (75), 499-516. https://laicismo.org/data/docs/archivo_1355.pdf
- Díaz, P. (2016). *Hablemos de Duelo. Manual práctico para abordar la muerte con niños y adolescentes*. Fundación Mario Losantos del Campo. Recuperado de <https://www.fundacionmlc.org/wp-content/uploads/2018/12/guia-duelo-infantil-fmlc.pdf>
- Esquerda, M. (2015). El duelo en los niños. *Bioètica & debat: Tribuna abierta del Institut Borja de Bioètica*, (76), 17-21. [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-ElDueloEnLosNinos-6080771%20\(4\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-ElDueloEnLosNinos-6080771%20(4).pdf)
- Minkoff, R., & Rogers, A. (1994). *El Rey León* [Film]. Walt Disney Animation Studios; Walt Disney Pictures.
- Hervás Anguita, E. (2008). El juego en educación infantil. *Revista Innovación y Experiencias Educativas*, 6. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_6/ESTHER_HERVAS_1.pdf
- Jeffers, O. (2010). *El corazón y la botella*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Klüber-Ross, E. (1969). Sobre la muerte y los moribundos. *Alivio del sufrimiento psicológico*. Nueva York: Random House.
- Kroen, W.C. (2002). Cómo ayudar a los niños a afrontar la pérdida de un ser querido. *Un manual para adultos*. Barcelona: Ediciones Oniro.
- Neimeyer, R. A., & Ramírez, Y. G. (2002). Aprender de la pérdida. *Una guía para afrontar el duelo*. Barcelona: Paidós.
- Oviedo Soto, S. J., Parra Falcón, F. M., & Marquina Volcanes, M. (2009). La muerte y el duelo. *Enfermería global*, (15), 0-0. <https://doi.org/10.6018/eglobal.8.1.50381>
- Ordoñez Gallego, A., & Lacasta Reverte, M.A. (2009). *Manifestaciones del duelo en los ámbitos familiar y escolar de un grupo de niños y niñas (2 a 5 años) en los hogares infantiles de la cemit. Participación de trabajo social en situaciones de duelo*. [Tesis doctoral, Sede Principal Uniminuto de Bogotá]. E-archivo. <http://hdl.handle.net/10656/832>
- Pascual, Á. M., & Santamaría, J. L. (2009). Proceso de duelo en familiares y cuidadores. *Revista Española de Geriátría y Gerontología*, 44, 48-54. <https://doi.org/10.1016/j.regg.2009.05.012>
- Poch, C., & Herrero, O. (2003). *La muerte y el duelo en el contexto educativo: reflexiones testimonios y actividades*. Barcelona: Paidós.
- Quiles, M. J., Bernabé, M., Escalpés, C., Martín-Aragón, M. y Quiles, Y. (2013). *Apoyo al duelo*. Alicante: ASV FUNESER, S.L.
- Real Academia Española. (2021). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 11 de marzo, 2022, de <https://dle.rae.es/muerte?m=form>
- Real Academia Española. (2021). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 11 de marzo, 2022, de <https://dle.rae.es/duelo>
- Real Decreto 4/2008, de 11 de enero, por el que se aprueba el Currículo de Educación Infantil para la Comunidad Autónoma de Extremadura. *Diario Oficial de Extremadura*. 18 de enero de 2008. Recuperado el 1 de mayo, 2022, de <http://doe.juntaex.es/pdfs/doe/2008/120o/08040004.pdf>
- Vedia Domingo, V. (2016). Duelo patológico. Factores de riesgo y protección. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, VI (2), 12-34. https://www.psicociencias.org/pdf_noticias/Duelo_patologico.pdf
- Worden, J. W. (2013). *El tratamiento del duelo: Asesoramiento psicológico y terapia*. Barcelona: Paidós.

Yoffe, L. (2013). Nuevas concepciones sobre los duelos por pérdida de seres queridos.
Avances en psicología, 21(2), 129-153.
<https://doi.org/10.33539/avpsicol.2013.v21n2.281>

9. ANEXOS

Anexo 1: *Ficha técnica del cuento: “El corazón y la botella” de Oliver Jeffers.*



Editorial: Fondo de Cultura Económica.

Autor: Oliver Jeffers.

Año de Edición: 2010.

Colección: A la orilla del viento.

Idioma: Castellano.

Anexo 2: Preguntas introductorias acerca del tema de la muerte.

1. ¿Qué es la muerte para vosotros/as?
2. ¿Morimos solo las personas?
3. ¿Ha muerto algún ser querido vuestro?
4. ¿Cómo os sentís cuando muere alguien conocido?
5. ¿Qué ocurre cuando muere alguien?
6. ¿Habéis visitado alguna vez el cementerio?

Anexo 3: *Frasco de la calma.*



Anexo 4: Prueba de ejecución, lista de control de la actividad “Corazón de vidrio”.

CONDUCTAS	SÍ	NO	OBSERVACIONES
Participa de manera activa en la actividad.			
Respeto los sentimientos y emociones de su grupo de iguales.			
Muestra empatía y respeto hacia el grupo de iguales.			
Ejecuta de manera correcta el material a realizar.			
Interviene en la lluvia de ideas acerca de los conceptos a tratar.			

Tabla 3: Prueba de ejecución, lista de control de la actividad “Corazón de vidrio”.

Anexo 5: *Preguntas introductorias acerca de los recuerdos de seres queridos fallecidos.*

1. ¿Te acuerdas mucho de él/ella?
2. ¿Qué recuerdos tienes de él/ella?
3. Si le tuvieses que decir algo ahora, ¿qué le dirías?
4. ¿Te despediste de él/ella?

Anexo 6: *Prueba de ejecución, lista de control de la actividad “Emoción-arte”.*

CONDUCTAS	SÍ	NO	OBSERVACIONES
Reconoce los sentimientos internos y los muestra al grupo de iguales.			
Respeto los deseos y sentimientos de sus compañeros, a pesar de las diferencias individuales.			
Representa artísticamente sus emociones y sentimientos.			

Tabla 4: Prueba de ejecución, lista de control de la actividad “Emoción-arte”.

Anexo 7: *Ficha técnica de la película: “El Rey León”.*



Título original: “El Rey León”

Año: 1994.

Duración: 88 minutos.

País: Estados Unidos.

Dirección: Rob Minkoff, Roger Allers.

Producción: Don Hahn.

Guión: Irene Mecchi, Jonathan Roberts, Linda Woolverton.

Música: Hans Zimmer.

Productora: Walt Disney Pictures; Walt Disney Animation Studios.

Anexo 8: Preguntas sobre la película: “El Rey León”.

1. ¿Qué personajes que aparecen en la película?
2. ¿Qué personaje fallece? ¿Quién lo mató?
3. ¿Quién intenta quitarle el trono al Rey?
4. ¿Cómo se llama el hijo de Mufasa?
5. ¿Cómo creéis que se siente Simba cuando muere su padre?
6. ¿Cómo ayudaríamos a un amigo si ha fallecido un familiar suyo?

Anexo 9: *Prueba de ejecución, lista de control de la actividad “Un rugido al cielo”.*

CONDUCTAS	SÍ	NO	OBSERVACIONES
Escucha y respeta los sentimientos y emociones del grupo-clase.			
Comprende que todos somos iguales y tenemos las mismas oportunidades a pesar de las diferencias individuales.			
Reconoce que la vida es un ciclo y que la persona que fallece ya no volverá.			

Tabla 5: Prueba de ejecución, lista de control de la actividad “Un rugido al cielo”.

Anexo 10: Preguntas sobre la actividad: “Plantando vida tras la muerte”.

1. ¿Sabéis que es el ciclo de la vida?
2. ¿Si cortamos las hojas que tiene, creéis que volverán a crecer?
3. Una planta que se seca y marchita, ¿Puede volver a vivir?

Anexo 11: *Planta “Cabeza de césped”.*



Anexo 12: *Prueba de ejecución, lista de control de la actividad “Plantando vida tras la muerte”.*

CONDUCTAS	SÍ	NO	OBSERVACIONES
Participa y responde a las cuestiones planteadas.			
Comprende que todo lo que muere, no vuelve a nacer de nuevo.			
Realiza activamente el material propuesto en la actividad.			
Muestra respeto y cuidado ante el medio ambiente.			

Tabla 11: Prueba de ejecución, lista de control de la actividad “Plantando vida tras la muerte”.

Anexo 13: Caja de los miedos.



Anexo 14: *Prueba de ejecución, lista de control de la actividad: “Atrapa tus miedos”.*

CONDUCTAS	SÍ	NO	OBSERVACIONES
Expresa libremente sus miedos.			
Respeto los sentimientos de su grupo de iguales.			
Canaliza de manera adecuada sus sentimientos.			
Participa activamente en la realización del material didáctico.			

Tabla 12: Prueba de ejecución, lista de control de la actividad “Atrapa tus miedos”.